

La Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno y la cooperación del Espacio Cultural Iberoamericano

Ibero-American Summit of Heads of State and Government and cooperation of the Ibero-American Cultural Space

Rebeca GRYNSPAN

Secretaria general
de la Secretaría General Iberoamericana

En 2021 se cumplen 30 años de Cumbres Iberoamericanas. En estos años, uno de nuestros principales logros ha sido la consolidación del Espacio Cultural Iberoamericano (ECI), definido así desde ese primer momento fundacional en el que los mandatarios crearon un espacio de deliberación permanente, sustentado en un pasado y una cultura común.

Cabe recordar que, en 1991 en Guadalajara, México, en nuestra primera Cumbre, se acordó «convertir el conjunto de afinidades históricas y culturales en un instrumento de unidad y desarrollo basado en el diálogo, la cooperación y la solidaridad». Así, se definieron como principal elemento constitutivo de lo que en adelante se denominaría la Comunidad Iberoamericana, este nuestro acervo cultural común.

Resultados

Fruto de ese gran impulso original, en la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), gracias a los 22 países que la integran, se han conformado y puesto en marcha 13 Programas de Cooperación Cultural, los cuales han logrado generar esquemas de participación y acceso a diversas expresiones de la cultura y el arte. No es menor subrayar que el 70 por ciento de la población beneficiada son jóvenes.

Gracias a este sistema de programas hoy es factible profundizar esas acciones no solo de cooperación, sino de producción y coproducción, favoreciendo entre otras acciones, la circulación de bienes, servicios y agentes culturales como nunca antes en materia de Archivos, producción en Cine y Audiovisual; el desarrollo en innovación en Bibliotecas; el fortalecimiento de los Museos; el fomento de las Artesanías; reconocimiento y apoyo a la Cultura Viva y Comunitaria; la puesta en valor de las Cocinas, desde su tradición a la innovación; el desarrollo de las Artes Escénicas; los avances en la Preservación del Patrimonio Sonoro, Audiovisual y Fotográfico; el fomento a la Música y Orquestas Juveniles; y el trabajo e investigación sobre Migraciones desde la perspectiva cultural.

Durante estos 30 años de Cumbres este Espacio Cultural, ha realizado hasta el momento veinte reuniones ministeriales de cultura y ha dado pasos firmes en su institucionalidad, en sus marcos normativos y en la asignación presupuestal. De esta manera, hemos podido acompañar la creación de ministerios de cultura en los países, atestiguar la puesta en marcha de innovadoras fórmulas de diálogo y entendimiento entre los estados con los sectores culturales y artísticos y, contribuido desde la lógica de una cooperación regional horizontal y Sur-Sur, en el diseño de políticas públicas y en el intercambio de buenas prácticas a partir de lo establecido en la Carta Cultural Iberoamericana suscrita por los Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica en la

XVI Cumbre Iberoamericana de Montevideo en 2006. Es así como la Carta Cultural Iberoamericana no solo se reconoce como un ejercicio único de su tipo en el mundo, sino que afirma el valor central de la cultura como base indispensable para el desarrollo integral y para la superación de la pobreza y la desigualdad.

Además del Sistema de Programas de Cooperación, se pueden identificar la realización de, hasta el momento, siete Congresos Iberoamericanos de Cultura (2008-2020); una Agenda Digital Cultural para Iberoamérica (Cumbre de Veracruz 2014); un Plan Iberoamericano para Reconocer, Proteger y Salvaguardar el Patrimonio Cultural (Cumbre de Cartagena 2016); un Informe del ECI «Unidos en la Diversidad» (Cumbre de Guatemala 2018); el Consenso de la Antigua, Guatemala, hacia una Agenda de Acceso Democrático al Libro, la Lectura y la Escritura; la Agenda para Reforzar el Acceso Democrático al Libro, la Lectura y la Escritura y; la Agenda Iberoamericana por el Trabajo y Desarrollo de las Artesanías Tradicionales y el Arte Popular (Cumbre de Guatemala 2018).

Luego del hito producido por la Carta Cultural Iberoamericana, durante la XXVI Cumbre Iberoamericana de Antigua, Guatemala en 2018, los Jefes de Estado y de Gobierno, conscientes del vacío de contenido cultural en la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, alcanzaron por consenso una Declaración en la que se comprometieron a transversalizar la cultura en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas específicas. El objetivo de esta Declaración perseguía: «promover desde nuestras instituciones y en el ámbito de sus competencias, estrategias y acciones intersectoriales y multinivel para contribuir al cumplimiento de las metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, teniendo en cuenta la cultura como elemento integrador, la riqueza de la diversidad de las expresiones culturales y la importancia del multiculturalismo y la interculturalidad en el espacio

iberoamericano como pilares del desarrollo y así como fomentar una reflexión sobre el papel de la cultura en la Agenda 2030».

Por último, en la Cumbre de Andorra (2021), se presentó y quedó aprobada la Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible con lo que Iberoamérica cuenta con esta novedosa herramienta y se convierte en la primera región mundial en tener un instrumento de estas características.

Objetivos

El ECI define su trabajo bajo los siguientes objetivos:

Primero

Posicionar la cultura como eje transversal del desarrollo impulsando la formulación de políticas públicas y de cooperación. Para lograr esta transversalidad se trabaja de manera coordinada con los gobiernos y administraciones nacionales, territoriales y locales, así como con los organismos del sistema iberoamericano y otros especializados impulsando alianzas estratégicas.

Segundo

Reducir la brecha digital, prever acciones para evitar nuevas exclusiones sociales en la prestación de bienes y servicios culturales digitales y generar políticas públicas para la democratización en el acceso de la cultura y el arte a través de la Agenda Digital Cultural para Iberoamérica, favoreciendo las acciones vinculadas a la economía creativa.

Tercero

Promover la integración regional en el ámbito de la cooperación producción y coproducción cultural, considerando la transversalidad de género, etnia y juventud en todas las acciones

estratégicas de los Programas e Iniciativas de Cooperación. Así como impulsar sinergias entre los programas e iniciativas y acciones de capacitación.

Cuarto

Fomentar la visibilidad pública de las acciones de la cooperación iberoamericana en materia cultural y su apropiación social, tanto dentro, como fuera de la región, así como la medición a través de la identificación y diseño de indicadores comunes y, avanzar en la puesta en marcha de nuevos instrumentos para la diplomacia pública cultural y la convergencia con los Espacios del Conocimiento y la Cohesión Social de la SEGIB y, facilitar la circulación de las expresiones culturales en Iberoamérica.

Quinto

Favorecer la puesta en valor, la difusión y el conocimiento del legado de creaciones y de bienes culturales materiales e inmateriales. Se considera de especial importancia la puesta en valor de los conocimientos tradicionales generados por los grupos y comunidades de la región, así como el repertorio compartido de valores y elementos simbólicos y lingüísticos. Considerar el patrimonio cultural iberoamericano y las acciones pertinentes para su registro, preservación, salvaguardia, investigación, difusión y pronta atención en caso de desastre natural.

Para ello prioriza su trabajo con las siguientes líneas de acción:

1. Impulsar el debate sobre la contribución de la cultura y los Programas, Iniciativas y Proyectos Adscritos del Espacio Cultural Iberoamericano a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

2. Favorecer el reconocimiento, la protección y la salvaguarda del patrimonio cultural iberoamericano material e inmaterial.
3. Apoyar el desarrollo de mecanismos que promuevan el acceso democrático a la cultura y el arte mediante el impulso de las industrias culturales y creativas, de la Agenda Digital Cultural para Iberoamérica y del intercambio de bienes, servicios y productos culturales.

Por último, desde el ECI, se trabaja en estrecha coordinación con la Oficinas Subregionales de SEGIB en México, Lima y Montevideo, con lo que se han optimizado recursos y se logra una mayor eficiencia.

La pandemia y el futuro del ECI

Con la declaratoria de Pandemia por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el sector cultural ha tenido que enfrentar el mayor reto al que se haya tenido que enfrentar en varias generaciones. Han sido largos meses en los que la capacidad de adaptación y la reconversión han marcado las agendas.

Los Programas de Cooperación Cultural han sido ejemplares en estos procesos. Por ello la SEGIB emprendió junto con otros organismos, como son la Unesco, el BID, los países de Mercosur Cultural y la OEI, un importante estudio para medir el impacto que estaban teniendo las Industrias Culturales y Creativas. Los resultados finales de este esfuerzo regional dejan de manifiesto muchas de las precariedades existentes en el sector, aún cuando este mismo mostraba números ascendentes en los años recientes y se había logrado colocar en el discurso el impacto que la cultura tenía en indicadores como el PIB. En este sentido, la SEGIB ha decidido impulsar la creación de un Sistema Iberoamericano de Información Cultural ya que la recogida y sistematización de

datos es quizá uno de los principales desafíos para todas las instituciones responsables.

La SEGIB también impulsa la puesta en marcha del Sistema Iberoamericano de Garantías Recíprocas para la cultura con la creación de un Fondo Financiero para tal efecto. Con esto, desde la Cumbre Iberoamericana se pretende reconocer el talento, la creatividad y los buenos proyectos que hoy no pueden ser desarrollados por falta de financiación, dotando de instrumentos y herramientas para su plena realización.

Por otra parte, con el fin de avanzar en el diálogo y la acción cultural en la región, la SEGIB, junto con México y Perú, impulsamos durante el confinamiento y las medidas de restricción social la creación de la Red Iberoamericana de Diplomacia Cultural (RIDCULT) con la activa participación de los 22 países. No podemos olvidar que las redes iberoamericanas han contribuido enormemente, desde sus diversos ámbitos de acción, en dar una respuesta articulada a los efectos provocados por la pandemia, trabajando como incubadoras y gestoras de cooperación, donde las interacciones e intercambio de conocimientos y experiencias generan acciones y resultados concretos. En este marco de colaboración es que la Red de Diplomacia Cultural ha identificado y delineado sus líneas de acción en tres frentes: 1) formación en Diplomacia Cultural; 2) optimización de la infraestructura digital existente y futura a través de un programa de Desarrollo Digital; 3) levantamiento de un diagnóstico sobre las experiencias y buenas prácticas nacionales en Diplomacia Cultural.

Por otro lado, desde el Espacio Cultural Iberoamericano también se ha trabajado con firmeza en la consolidación y profundización de alianzas estratégicas con el fin de cumplir los objetivos trazados en materia de fomento y desarrollo cultural. Es así como, en el marco de la conmemoración del Año internacional de la economía creativa llevado a cabo por la Organización de

las Naciones Unidas (ONU), se ha participado activamente en foros de debate convocados por la Unesco y la UNCTAD en donde se han podido visibilizar las acciones que nuestra región tiene emprendidas para el impulso y promoción de un mercado de contenidos culturales propios, su competitividad e internacionalización.

Finalmente, la SEGIB tiene definida una agenda concreta para la próxima Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, MONDIACULT, convocada por la Unesco y que tendrá lugar en México en septiembre de 2022, para lo cual, durante la próxima Reunión Iberoamericana de Ministras y Ministros de Cultura se pondrán a consideración los puntos más sobresalientes que como región se pueden aportar al contexto internacional.

Como podemos ver, los Jefes de Estado y de Gobierno nos han permitido contribuir desde la cultura y por la cultura al desarrollo sostenible del sector y de nuestra Comunidad, dotándolo de innovadoras herramientas e instrumentos de cooperación para que nadie se quede atrás.